

28 Octubre

**Los Mártires Terencio y Nonila,
San Esteban el Sabaite**

Partes variables

VÍSPERAS

El sacerdote se viste con epitrajil

Los Stijos con las estrofas

Tono 4

Melodía: «Como un valiente entre los mártires...»

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Por cerca de Ti está la propiciación.

Participando virilmente de múltiples tormentos, derribasteis los levantamientos del enemigo, confesando ante los tiranos Aquel que por nosotros apareció en la tosquedad de la carne, Que voluntariamente soportó los más puros sufrimientos y se derramó sobre nosotros. el mundo iluminación y desapasionamiento, oh bienaventurados.

Stijo: Por causa de Tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a Tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Con Terencio resplandeció la gloriosa Neonila, los maravillosos Nito y Sarbelo, y con ellos Foto y Hierax: que sufrieron legítimamente, apagando el fuego de los tormentos con el divino rocío del Espíritu, convirtiéndose en columnas de piedad, sacrificios justos* y ofrendas purísimas.

Stijo: Por causa de Tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a Tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Como un sol de brillo incomparable te uniste a la luna, Neonila, y engendraste, oh Terencio, un coro de siete estrellas que fueron manchadas con la sangre del martirio y emitieron un resplandor espléndido, y que han hecho su morada en paz eterna, donde el rebaño de todos los atletas espirituales se une al coro en esplendor.

al venerable

Tono 8

Melodía: «Oh gloriosa maravilla...»

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

Oh Esteban, padre portador de Dios, habiendo fortalecido espléndidamente tu mente con el pensamiento divino, con justicia dirigiste todo el poder de tu alma contra la ira con

valentía y contra el deseo con castidad. Y con amor a la sabiduría formaste un hermoso carro de las virtudes, y, sentado en él, ascendiste a lo alto, regocijándote, oh glorioso.

Stijo: Alabad al Señor, todas las gentes. Alabádo, todos los pueblos.

Oh Esteban, padre portador de Dios, iluminaste tu mente con teología, dirigiendo tu ira como una lanza contra los herejes blasfemos, oh venerable padre y, deseando el alimento del cielo, has sido considerado digno de participar de él, oh maravilloso, de pie ante el trono del Todopoderoso, el Rey de todos.

Stijo: Pues Su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Oh Esteban, padre portador de Dios, siempre satisfaciendo tu mente con la abstinencia, hiciste que se apresurara hacia la Causa principal, y despreciaste el tumulto del mundo, evitando su agitación, mezclando verdaderamente la pureza de mente con sumo deseo, Oh omnisapiente, que eres venerable y divinamente sabio.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 8

Melodía: «Oh gloriosa maravilla...»

Te ruego, vaso de la virginidad y morada de Dios, pura, hermosa y preciosísima: calma mi alma, que ha sido afligida por el veneno de la serpiente y mortificada por mis transgresiones, que me pueda glorificarte que has magnificado a todos los fieles, oh divinamente gozoso.

O si es un Miércoles o Viernes

Tono 8

Melodía: «Oh gloriosa maravilla...»

«¿Qué es este espectáculo que veo, que contemplan mis ojos, oh Maestro? ¿Cómo es que Tú, que sostienes toda la creación, eres elevado sobre el Árbol y mueres, otorgando vida a todos?» así dijo llorando la Teotokos, al ver a Dios y al hombre que habían brillado inefablemente desde ella colgados en la Cruz.

No hay Entrada

El Proquimeno del día

Los Stijos Posteriores con las estrofas del Octojos

Tropario

a los mártires

Tono 4

En sus sufrimientos, tus mártires, oh Señor, recibieron de ti, Dios nuestro, coronas imperecederas; porque, poseídos de Tu poder, despreciaron a los tiranos y aplastaron la débil audacia de los demonios. Por sus súplicas salva nuestras almas.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

al venerable

Tono 8

Maestro de ortodoxia, instructor de piedad y castidad, luminaria de la Iglesia, instructor de los Jerarcas inspirado por Dios, ¡oh, muy sabio Esteban!, lo has iluminado todo con tu enseñanza; ruega a Cristo Dios que nuestras almas sean salvas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Teotoquio del Octojos

MAITINES

Tropario

a los mártires

Tono 4

En sus sufrimientos, tus mártires, oh Señor, recibieron de ti, Dios nuestro, coronas imperecederas; porque, poseídos de Tu poder, despreciaron a los tiranos y aplastaron la débil audacia de los demonios. Por sus súplicas salva nuestras almas.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

al venerable

Tono 8

Maestro de ortodoxia, instructor de piedad y castidad, luminaria de la Iglesia, instructor de los Jerarcas inspirado por Dios, ¡oh, muy sabio Esteban!, lo has iluminado todo con tu enseñanza; ruega a Cristo Dios que nuestras almas sean salvas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Teotoquio del Octojos

Los Himnos de la sesión después de las Katismas del Octojos

Salmo 50 (51)

CANON

ODA 1

del Octoijos

a los Mártires

Tono 4

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Abriré mi boca, y seré lleno del Espíritu, y pronunciaré discurso a la Reina y Madre; y ser vistos radiantemente celebrando fiesta, alabando con alegría sus maravillas.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Azotado por la tempestad sobre el abismo del pecado, oh Amante de la Humanidad, levanto los ojos de mi corazón al único abismo de Tu compasión: dirígeme y sálvame a través de las súplicas de los atletas espirituales.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

El Sol que nunca mengua os mostró como estrellas en el firmamento de su Iglesia, iluminando su plenitud con el resplandor de vuestras luchas, oh mártires alabados. Terencio y Nito, Sarbelo, Teodulo y Hierax, Neonila y la maravillosa Bela, Eunicia y Foto se convirtieron en campeones de la Fe, fundamento de la Iglesia.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Al recibir la plenitud de toda la Divinidad, oh todo-inmaculada, has sido revelado para ser la mediadora de la alegría para nosotros; Por eso, con los ángeles todos clamamos a ti: Alégrate, oh divinamente gozoso.

Canon al Venerable

Tono 8

Stijo: San Esteban, ruega por nosotros

Cantemos al Señor, que guió a su pueblo a través del Mar Rojo: porque sólo Él ha sido glorificado gloriosamente.

Stijo: San Esteban, ruega por nosotros

Con luz divina disipa todas las tinieblas de mi abatimiento, oh padre Esteban, concediéndome la gracia divina de cantar tu memoria.

Stijo: San Esteban, ruega por nosotros

Sólo te gustaban las virtudes, oh Esteban, porque rechazaste por completo la maldad del mundo, uniéndote a Dios desde la niñez.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Ofreciéndote enteramente a Cristo Salvador como sacrificio espléndido mediante la abstinencia, oh glorioso, de una manera agradable a Dios te convertiste en participante de la vida inmortal.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Teotokos purísima, alegría de todos, oh inmaculada que contuviste a Dios en tu vientre, ruega que nosotros, que te cantamos, seamos librados de nuestros enemigos.

Katabasia

Abriré mi boca, y seré lleno del Espíritu, y pronunciaré discurso a la Reina y Madre; y ser vistos radiantemente celebrando fiesta, alabando con alegría sus maravillas.

ODA 3

del Octoijos

a los Mártires

Tono 4

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

No nos gloriamos en la sabiduría ni en el poder, sino que nos gloriamos en Ti, oh Cristo, la Sabiduría hipostática del Padre, porque no hay nadie más santo que Tú, oh Amante de la Humanidad.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Uniéndose a Neonila, Como el sol con la luna más radiante, el glorioso Terencio engendró un coro de siete mártires de Cristo como estrellas.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

La fractura de tus miembros aplastó como polvo los huesos del engaño, oh atleta espiritual Terencio, y te ganó una gloria inefable.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Habiéndote provisto de alas de oro, oh Eunicia, escapaste de las artimañas de los inicuos perseguidores y viniste a morar dentro de la cámara nupcial noética.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

La Sabiduría de Dios, habiéndote adquirido como morada purísima, se encarnó de tu sangre pura y te mostró incorrupta incluso después del parto.

Canon al Venerable

Tono 8

Stijo: San Esteban, ruega por nosotros

Tu temor, oh Señor, planta en los corazones de Tus siervos y sé Tú la confirmación de nosotros que en verdad te invocamos.

Stijo: San Esteban, ruega por nosotros

Desde tu niñez el desierto te purificó por previsión de Dios, oh Esteban, que evitó las pasiones carnales que contaminan el alma del hombre en esta vida.

Stijo: San Esteban, ruega por nosotros

Los ascetas cuya vida era celestial, al recibirte, oh bendito, te hicieron firme en la sabiduría divina mediante el temor del Señor.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Sometiéndote a las enseñanzas de sabiduría de los padres, oh padre, pusiste el temor de Dios como fundamento de tu vida celestial.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Sin simiente concebiste al Salvador y Señor que nos libra de la corrupción a nosotros que verdaderamente te cantamos, oh Esposa de Dios.

Katabasia

Oh Madre de Dios, fuente viva y abundante, da fuerza a aquellos unidos en comunión espiritual, que te cantan himnos de alabanza. Y en esta santa fiesta, concédeles coronas de gloria.

Kontaquio

al Venerable

Tono 4

Melodía: «Habiendo sido levantado...»

Tú plantaste un jardín de virtudes y lo regaste con los torrentes de tus lágrimas, oh glorioso Esteban, habiendo recibido el árbol de la vida, salva a tu rebaño de la corrupción con tus súplicas y libra de las malas circunstancias a los que honrarte fervientemente; porque por la fe y el amor, oh sabio, te hemos adquirido por gran intercesor.

Los Himnos de la sesión

a los mártires

Tono 8

Melodía: «De la Sabiduría...»

Como las estrellas radiantes brillan con el sol, así brillan manifiestamente los hijos sagrados de Terencio con él e iluminar la creación, valientemente resplandeciente en sus valientes luchas; y disipan la noche del politeísmo. Con alegría y fe los bendecimos como favoritos de Dios, y clamamos en voz alta: Oh alabados atletas espirituales, suplicad a Cristo Dios, que conceda la remisión de los pecados a los que honran con amor vuestra santa memoria.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

al venerable

Tono 5

Melodía: «La Palabra co-sin-principio...»

Habiendo adornado tu vida con la abstinencia y mortificado las pasiones, pisoteaste los asaltos del enemigo, oh padre Esteban; y, ofreciéndote a Dios, te revelaste como hacedor de maravillas, uniéndote al coro de los ángeles en la gloria eterna. Con ellos oras incesantemente para que encontremos misericordia.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 5

Oh ferviente e invencible intercesora, esperanza diligente y sin vergüenza, baluarte, amparo y refugio de los que a ti recurren, oh pura y siempre virgen, tú, junto con los ángeles, suplica a tu Hijo y a tu Dios, que conceda paz, salvación y gran misericordia para el mundo.

O si es un Miércoles o Viernes

Mirándote suspendido en la Cruz entre dos ladrones de Tu propia voluntad, oh Cristo, Tu Madre, con su vientre desgarrado maternalmente, dijo: «Oh Hijo mío sin pecado, ¿cómo

es que estás injustamente clavado en la Cruz como un malhechor? , deseando dar vida a la raza humana, en que eres compasivo.»

ODA 4

del Octoijos

a los Mártires

Tono 4

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Contemplándote, Sol de justicia, elevado sobre la Cruz, la Iglesia ahora está vestida y dignamente clama en voz alta: «¡Gloria a tu poder, oh Señor!»

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Guiados por la mano del Todopoderoso, atravesasteis el abismo de los tormentos sin hundiros, alcanzando el puerto tranquilo del reino de lo alto, oh mártires.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Oh mártires alabados, con el arma de la fe derribáis al tirano orgulloso que se jactaba del poder de su impiedad; y cantáis: «¡Gloria a Tu poder, oh Señor!»

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

El coro de los siete hermanos con sus dos padres fue un sacrificio inmaculado para Ti, que fuiste maravillosamente inmolado por ellos, oh Cristo Maestro, y se trajeron a Ti como corderos.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Aquel que creó todas las cosas por su voluntad quiso tomar forma a través de ti de una manera indescriptible, oh tú que no conociste el matrimonio, salvando a los que claman con fe: «¡Gloria a tu poder, oh Señor!»

Canon al Venerable

Tono 8

Stijo: San Esteban, ruega por nosotros

Oh Señor, he oído el misterio de Tu dispensación; He considerado Tus obras, y he glorificado Tu Divinidad.

Stijo: San Esteban, ruega por nosotros

Tú sometiste toda la sabiduría de tu carne a las divinas leyes del Espíritu, oh sabio

Esteban, y con tu discurso has rechazado los ataques irracionales de las pasiones.
Oh Esteban, con oleadas de ira hiciste la guerra al enemigo, y pusiste tu deseo sólo en Dios, a quien amaste.

Stijo: San Esteban, ruega por nosotros

Contempló la luz radiante del desapasionamiento, oh venerable Esteban, y, guiado por la gracia, derramó la oscuridad sombría de las pasiones.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Reflexionando en tu mente sobre las cosas por venir, despreciaste la insensatez de las cosas transitorias. Por tanto, a través de tus dolores has heredado todo lo que es eterno.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Virgen pura, suplica a Dios, a quien has dado a luz, que conceda a tus siervos el perdón de las ofensas y la liberación del adversario.

Katabasia

El que está sentado en gloria sobre el trono de la Deidad, Jesús, el verdadero Dios, ha venido en una nube veloz, y con Su mano pura ha salvado a los que claman: Gloria a tu poder, oh Cristo.

ODA 5

del Octojos

a los Mártires

Tono 4

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Tú, oh Señor, que viniste al mundo, eres mi luz, una luz santa que aparta de las tinieblas de la ignorancia a los que cantan tus alabanzas con fe.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Habiéndote adquirido a Ti como fuerza, oh Señor, los mártires vencieron virilmente las laceraciones, las heridas, el fuego y la muerte.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

¡Oh hijos sagrados! ¡Oh inmolaciones agradables a Dios! ¡Oh compañía que habéis destruido las intrincadas artimañas del enemigo que nos hace la guerra!

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Coronaste tu cabeza con victorias inmortales, oh buena virgen Eunicia, venciendo a la serpiente que venció a Eva.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh inmaculado, tú nos has dado a luz a la Luz eterna, la Refulgencia del Padre, Quien en la riqueza de Su bondad vino bajo el tiempo.

Canon al Venerable

Tono 8

Stijo: San Esteban, ruega por nosotros

Ilumínanos, oh Señor, con tus mandamientos, y con tu brazo en alto concédenos tu paz, ¡oh Amante de la Humanidad!

Stijo: San Esteban, ruega por nosotros

Fuiste revelado como una lumbrera que brilla desde los cielos sobre quienes te cantan, ahuyentando la oscuridad de las malas acciones y revelando el resplandor de la actividad divina.

Stijo: San Esteban, ruega por nosotros

Oh padre Esteban, has alcanzado la oración vigilante y la vigilia nocturna, el ferviente levantamiento de tus manos y un manantial de lágrimas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Verdaderamente has demostrado ser un faro radiante del desierto, oh Esteban, que ilumina a los que están atrapados en la oscuridad de los males.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Suplica siempre a tu Hijo y Dios nuestro, oh María pura que no conociste el matrimonio, que envíe misericordia sobre nosotros, los fieles.

Katabasia

El mundo entero se asombró de tu gloria divina, porque tú, oh Virgen que no has conocido el matrimonio, has tenido en tu seno al Dios de todos, y has dado a luz a un Hijo eterno, que recompensa con la salvación a todos los que cantan tus alabanzas

ODA 6

del Octojos

a los Mártires

Tono 4

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

La iglesia clama a Ti, oh Señor, 'Te ofreceré sacrificios con voz de alabanza habiendo sido limpiado de la sangre de los demonios' por la sangre que por amor a la misericordia fluyó de Tu costado.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Al ordenar sin piedad que los mártires fueran estirados y atados a ruedas para someterlos a múltiples torturas, el tirano quedó avergonzado al verlos invencibles.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Arrojados a las fieras para que los devoraran, oh santos, con vuestras incesantes súplicas los hicisteis más mansos que los corderos, y no sufristeis ningún daño por ellos. Que Sarbelo, Neonila, Fotuso Teodulo, Bela, Hierax y Eunicia, los piadosos Nito y Terencio sea piadosamente alabado como valientes mártires.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

La zarza, rodeada por todos lados por el fuego, pero de ninguna manera consumida, prefiguró el gran misterio de tu nacimiento que sobrepasa la comprensión, oh Virgen toda-himnada.

Canon al Venerable

Tono 8

Stijo: San Esteban, ruega por nosotros

Tú, oh Señor, pusiste a Jonás solo dentro del monstruo marino. Sálvame tú, que estoy atrapado en las redes del enemigo, como lo salvaste de la corrupción.

Stijo: San Esteban, ruega por nosotros

Te vieron alimentando una cierva con tus propias manos, oh Esteban; porque, habiendo sacudido las pasiones del alma, viniste a reinar sobre las fieras salvajes como lo hizo Adán en el Edén.

Stijo: San Esteban, ruega por nosotros

Preparando tus entrañas como morada de Cristo en la cámara de tu alma, oh Esteban, y refrenando tu lengua, mortificaste por completo los placeres carnales.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Fuiste coronado con las coronas del ayuno del vencedor, oh Esteban; porque venciste hordas de demonios y despreciaste los asaltos de las pasiones, oh bendito.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

De una manera incomprensible, hiciste al Señor, que se encarnó en tu vientre, misericordioso con tus siervos con tus súplicas, oh puro, para que seamos liberados del terrible tormento.

Katabasia

Prefigurando Tu sepultura de tres días, el profeta Jonás gritó en el vientre del monstruo marino: «Líbrame de la corrupción, oh Jesús, Rey y Señor de los ejércitos.»

Kontaquio

a los mártires

Tono 4

Melodía: «Habiendo sido levantado...»

Hoy ha llegado el honrado memorial de los mártires, Terencio el más sabio y su compañía, trayendo alegría a todos; *por tanto, recibamos sanidad, *porque han recibido del Espíritu Santo* la gracia de sanar las enfermedades y dolores de nuestras almas.

ODA 7

del Octoijos

a los Mártires

Tono 4

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

En el horno persa los jóvenes y descendientes de Abraham, ardiendo con amor de piedad más que por una llama de fuego, clamaron en voz alta diciendo: Bendito eres Tú en el templo de tu gloria, oh Señor.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Lanzados al horno de los tormentos, oh mártires, con vuestra paciencia obtuvisteis rocío del cielo, clamando en acción de gracias: ¡Bendito eres Tú en el templo de tu gloria, oh Señor!

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Teniendo la sabiduría de sus almas arraigada en la roca de la fe inmutable de Cristo, con su súplica los mártires provocaron un terremoto, anulando el salvajismo de los impíos.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Suspendidos en lo alto, vuestros costados poderosamente lacerados, cruelmente dados a beber vinagre. y ardisteis en fuego, oh bienaventurados y gloriosos, consumisteis todo engaño como yesca.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Aquel que viste el cielo con nubes te ha mostrado que eres el cielo en la tierra, oh purísimo, porque a través de ti se vistió enteramente de hombre y me deifica en su tierna y tierna compasión.

Canon al Venerable

Tono 8

Stijo: San Esteban, ruega por nosotros

Tú bañaste a los jóvenes en el horno, y preservaste a tu Madre como Virgen después del parto: Bendito eres Tú, oh Señor Dios de nuestros padres.

Stijo: San Esteban, ruega por nosotros

La gracia de la Trinidad incorrupta, encontrándote verdaderamente vaso escogido, como ella deseaba, oh Esteban, descansó en ti, te enriqueció con dones y te mostró como médico que cura las pasiones del alma.

Stijo: San Esteban, ruega por nosotros

Oh iniciado de los misterios de la Divinidad más radiante, vidente participante de la inefable gloria de Dios: concédenos la iluminación a los que celebramos con fe tu memoria, oh bienaventurado Esteban, favorito de Cristo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Trazando la señal de la Cruz en la tierra seca con tu cayado, como Moisés, oh Esteban, hiciste brotar agua para tu discípulo sediento, cantando a Cristo Todopoderoso: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Convenía que pasaras a Aquel que se encarnó de ti sin simiente, oh María pura e inmaculada, habiendo brillado más que el sol; porque llevaste al Dios Todopoderoso en tus brazos, oh bendita.

Katabasia

Los santos Jóvenes pisotearon valientemente el fuego amenazador, prefiriendo no adorar las cosas creadas en lugar del Creador, y cantaron con alegría: «Bendito seas y alabado sobre todo, oh Señor Dios de nuestros padres.»

ODA 8

del Octojos

a los Mártires

Tono 4

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Habiendo extendido las manos, Daniel cerró las fauces de los leones en su foso; mientras los jóvenes celosamente piadosos, ceñidos de virtud, apagaron el poder del fuego y clamaron en voz alta: «Benedicid al Señor, todas las obras del Señor.»

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Los piadosos mártires, recibiendo el frescor divino del cielo, desafiaron el fuego, iluminados con la luz del Espíritu divino, y demostraron que el frenesí de los caballos era inútil. Alabámoslos como es debido, oh fieles.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Una multitud de ángeles apareció, fortaleciéndoos manifiestamente en la arena, oh mártires alabados, quitando vuestro dolor; y con ellos gritasteis el himno de los jóvenes: «¡Benedicid al Señor, obras todas del Señor!»

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Teniendo el ojo de tu corazón dirigido vigilantemente hacia Dios, oh Sarbelo, soportaste que te arrancaran los ojos, denunciando al tirano que estaba retenido en las tinieblas de la impiedad: Por tanto, todos te bendecimos como a un hijo del Día.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Por voluntad del Padre, recibiste al Hijo en tu vientre cuando fuiste cubierto por el Espíritu divino, oh Purísima; y habiendo dado a luz, permaneciste tan pura como lo eras antes de concebir. A Él oras sin cesar, oh Virgen, para que todos sean librados de la corrupción y de la tribulación.

Canon al Venerable

Tono 8

Stijo: San Esteban, ruega por nosotros

Los instrumentos de música sonaron en armonía, y multitudes innumerables adoraron la imagen en Dura; pero los tres Niños, negándose a inclinarse en obediencia, cantan y glorifican al Señor por todos los siglos.

Stijo: San Esteban, ruega por nosotros

Te sometiste al Señor en la constancia de tu vida intachable, oh bendito, y, fortalecido por

ello, sometiste al enemigo y lo pisoteaste bajo tus pies, empuñando tus dolores como armas contra ellos.

Stijo: San Esteban, ruega por nosotros

Poseyendo una vida uniforme, hábitos sencillos y rectos, una conducta inocente y una mente amante de Dios, mostraste la palabra de verdad; Por tanto, cantándote himnos, exaltamos supremamente a Cristo por los siglos de los siglos.

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Amaste a Dios con toda tu alma, oh padre, y te apartaste del tumulto ; y recorriendo los desiertos sin senderos, agradaste a Aquel a quien sólo amabas, por quien considerabas todas las cosas como estiércol.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Sabiéndote plenamente que eres la Virgen Madre de Dios de una manera indescriptible, te cantamos piadosamente, cantando con fe: ¡Benedicid al Señor y exáltadlo supremamente por los siglos!

Katabasia

La Descendencia de la Teotocos salvó a los Santos Jóvenes en el horno. El quien entonces fue prefigurado desde entonces ha nacido en la Tierra, y Él reúne a toda la creación para cantar: «Oh todas las obras del Señor, bendicid al Señor y exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

ODA 9

del Octoijos

a los Mártires

Tono 4

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Piedra angular no labrada a mano, oh Virgen, fue cortada de ti la montaña sin labrar: Cristo, que unió las naturalezas dispares; por eso, regocijados, te magnificamos, oh Teotokos.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Se os ha revelado que sois un jardín del paraíso que tiene en medio de vosotros el árbol de la vida, un manantial que derrama gotas de curación y un río verdaderamente lleno de las divinas aguas del Espíritu, oh santos.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Oh mártires, habéis sido revelados como pilares de la Iglesia de Cristo, refugios muy tranquilos para aquellos que son sacudidos por la tempestad en el abismo de los males, cuidadores del mundo y compañeros de los ángeles.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Habitáis con alegría en las mansiones del cielo, contemplando juntos bellezas inconcebibles y disfrutando de la verdadera deificación, oh coronados de gran renombre.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh Nacimiento de Dios, que eres más espacioso que los cielos, más santo que los querubines y más honorable que toda la creación, suplica a Dios, a quien has dado a luz, en nombre de nosotros que te honramos.

Canon al Venerable

Stijo: San Esteban, ruega por nosotros

Oh pueblo, honremos con gloria a la pura Teotokos, que recibió el fuego de la Divinidad en su vientre pero permaneció inconsumida, magnificámosla con himnos. Recorriste el camino angosto, que no hay nada en el mundo más necesario; por tanto, has entrado en el Edén, el espacioso lugar de descanso.

Stijo: San Esteban, ruega por nosotros

Se ha revelado que eres muy afortunado, oh bendito Esteban, porque como corresponde has sido coronado en los cielos con una corona de gloria, cantando a Aquel que te coronó.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tu maravillosa vida ha brillado, tan fragante como una rosa en un jardín, iluminando radiantemente a quienes te honran como un faro en el aire, oh Bendito.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh fieles, en los himnos magnifiquemos todos a la Virgen Teotokos que inefablemente llevó a Dios Salvador en su vientre.

Katabasia

Que todo mortal nacido en la tierra, portando su antorcha, salte de alegría; y que la orden de los poderes angélicos celebre y honre a la santa Madre de Dios, y clame: «¡Salve bendita y siempre Virgen que diste a luz a Dios!»

Exapostilario del día

Los Stijos Posteriores con las estrofas del OctoijosSalmo

Pequeña Doxología

Tropario

a los mártires

Tono 4

En sus sufrimientos, tus mártires, oh Señor, recibieron de ti, Dios nuestro, coronas imperecederas; porque, poseídos de Tu poder, despreciaron a los tiranos y aplastaron la débil audacia de los demonios. *Por sus súplicas salva nuestras almas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

al venerable

Tono 8

Maestro de ortodoxia, instructor de piedad y castidad, luminaria de la Iglesia, instructor de los Jerarcas inspirado por Dios, ¡oh, muy sabio Esteban!, lo has iluminado todo con tu enseñanza; ruega a Cristo Dios que nuestras almas sean salvas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Teotoquio del Octojos

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Las Bienaventuranzas del Octojos

Tropario

a los mártires

Tono 4

En sus sufrimientos, tus mártires, oh Señor, recibieron de ti, Dios nuestro, coronas imperecederas; porque, poseídos de Tu poder, despreciaron a los tiranos y aplastaron la débil audacia de los demonios. Por sus súplicas salva nuestras almas.

al venerable

Tono 8

Maestro de ortodoxia, instructor de piedad y castidad, luminaria de la Iglesia, instructor de los Jerarcas inspirado por Dios, ¡oh, muy sabio Esteban!, lo has iluminado todo con tu

enseñanza; ruega a Cristo Dios que nuestras almas sean salvas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Kontaquio

al Venerable

Tono 4

Tú plantaste un jardín de virtudes y lo regaste con los torrentes de tus lágrimas, oh glorioso Esteban, habiendo recibido el árbol de la vida, salva a tu rebaño de la corrupción con tus súplicas y libra de las malas circunstancias a los que honrarte fervientemente; porque por la fe y el amor, oh sabio, te hemos adquirido por intercesor grandísimo.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

a los mártires

Tono 4

Hoy ha llegado el honrado memorial de los mártires, Terencio el más sabio y su compañía, trayendo alegría a todos; por tanto, recibamos sanidad, porque han recibido del Espíritu Santo la gracia de sanar las enfermedades y dolores de nuestras almas.